



Encuentro diocesano de laicos sobre el “Primer Anuncio”

TEMA DE LA SEMANA

El “Primer Anuncio” fue el tema elegido para trabajar en el Encuentro de Laicos organizado por la Delegación episcopal de Apostolado Seglar, este pasado sábado, 20 de enero, en el Seminario. Un tema “fundamental”, para facilitar que “las personas tengan un encuentro primero con el Señor y a partir de ahí, su vida discorra”, explica José Víctor Martínez,

nuevo Delegado de Apostolado Seglar, desde este pasado mes de septiembre. “Este ha sido el objetivo principal”, reconoce, “aunque luego siempre salgan otros temas derivados, que son de agradecer, pero lo más importante era ese Primer Anuncio de nuestra evangelización”, sostiene. Se trata de una cuestión largamente tratada, que surgió en un primer momento en el Congreso Nacional de Laicos, celebrado en Madrid, en febrero de 2020. “Allí se vio que el itinerario lógico para la vida

de fe era basarnos en cuatro pilares: el primero de ellos, era el Primer Anuncio. Después, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia pública, y todo ello buscando la comunión y el discernimiento”, explica José Víctor. Por ese motivo, desde hace ya dos años se está terminando con este primer itinerario, “intentando avanzar en él, sobre todo para ilusionarnos, para renovar nuestro encuentro con el Señor; para no tener miedo de la misión que se nos encomienda e ir hacia ella”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Un puente sobre aguas turbulentas”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús...”

(Mc 1, 27-28) Pág. 3


ENTREVISTA

Juan Muñiz, arqueólogo

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ El Primer Anuncio es tan importante en nuestros días, donde son muchas las personas que crecen y se hacen adultas sin referencias religiosas de ningún tipo, que los últimos movimientos que nacen en el seno de la Iglesia se centran precisamente en ello, porque “la gente aparentemente no quiere a Dios en sus vidas, pero en cuanto profundizas un poco, te das cuenta de que eso es pura apariencia—explica el Delegado de Apostolado Seglar—, porque la gente tiene auténtica necesidad del Señor. Y entonces buscan la manera de poder acercarse a Él, y de ahí Hakuna, Emaús, etc aunque también continúan los clásicos, como Cursillos de Cristiandad, que lo que hacen es ponerte al Señor cerca, que sepas que lo tienes ahí contigo, que te va a animar, que pase lo que pase Él ya pasó antes que tú por esas situaciones, y eso anima mucho”.

En el encuentro participaron miembros de movimientos y asociaciones laicales, como es frecuente en los encuentros de Apostolado Seglar. Sin embargo, desde hace tiempo se quiere dar un paso más y se tiene la preocupación de llegar a “toda la geografía asturiana”, como afirma el Delegado, contando

“Siempre he vivido mi fe de una forma asociada y tengo la experiencia personal del bien que hace”, afirma el Delegado

muy especialmente con aquellos laicos no asociados, que son por cierto la mayoría, que viven su fe en la parroquia, y a quien es importante acompañar y hacerles sentir partícipes de la comunidad. “Para ello hicimos una invitación a los laicos a través de los miembros de los Consejos Pastorales Arciprestales”, explica, así como se hizo extensivo a todos los laicos de la diócesis en general, que quisieran acudir.

“Para mí, estar asociado, pertenecer a un grupo o movimiento es algo ideal”, manifiesta José Víctor, Delegado de Apostolado Seglar. “De hecho —dice— yo siempre he vivido mi fe de una forma asociada, y tengo la experiencia personal del bien que hace. Al mismo tiempo, tenemos un gran reto por delante, y es llegar a las personas de las parroquias, de nuestros pueblos, para que sean conscientes de que forman parte de nuestra Iglesia”, explica, aunque reconoce que “a ellos les cuesta especialmente acudir a estos encuentros, cosa que comprendo perfecta-

mente, y en este sentido hay que valorar a todas estas personas que, después de sus trabajos, de atender a la familia, de estar con sus quehaceres, que son muchos, aún dedican tiempo por amor al Señor en la parroquia, dejando otras cosas, y no solo me refiero a la gente de las ciudades, donde hay un mayor movimiento de la vida parroquial, sino que me refiero también a todas esas personas de los pueblos, normalmente mujeres, que atienden como pueden una pequeña capilla, preparándola de la mejor manera para que luego venga el sacerdote a celebrar la eucaristía. Todo este laicado que hay por ahí, es al que ojalá pudiéramos llegar más a ellos y estar más cerca. Su acompañamiento —explica— es uno de los objetivos que tenemos”.

A mediados del mes de febrero, concretamente del 16 al 18, tendrá lugar de nuevo, en Madrid, un Encuentro Nacional de Laicos sobre el Primer Anuncio, con el lema

“Pueblo de Dios unido en la misión”, al cual acudirá una representación de once laicos de nuestra diócesis, con el objetivo de analizar “nuevos retos y nuevas metas y traerlas a nuestra diócesis y nuestras parroquias, y seguir siempre avanzando”.

Del 16 al 18 de febrero tendrá lugar de nuevo en Madrid un Encuentro Nacional de Laicos sobre el Primer Anuncio

Celebración de la institución del lectorado en el Seminario Metropolitano

Este jueves, 25 de enero, nuestro Arzobispo Mons. Jesús Sanz Montes presidió en la Capilla Mayor del Seminario Metropolitano la celebración de la institución del lectorado de tres seminaristas.

Se trataba en concreto de Rafael García, del Seminario Metropolitano; Romani Dibi, del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater y de Jesús Miguel Mata, de Lumen Dei.

Con este rito la Iglesia les confía a estos jóvenes, que cursan el quinto año de sus estudios en el Seminario, la misión de proclamar la Palabra de Dios por medio del ministerio del lectorado en las celebraciones litúrgicas y así poder educar en la fe y anunciar la Buena Noticia a todos los hombres.



noticias de iglesia

Los locales parroquiales de **San Martín, en la UP de Turón**, cuentan desde ahora con una nueva capilla, inaugurada con el nombre de **“Capilla de los Mártires”**, ya que en la misma se pueden venerar las **reliquias de los hermanos de la Salle y el padre Pasionista, santos martirizados en Turón, en 1934**. Su párroco, José Javier Alumbres, explica que esta pequeña capilla ha sido pensada para que “podamos celebrar la eucaristía diaria. Un lugar recogido y acogedor, que invita a la oración, y en el tiempo de invierno, es mucho más caliente que la iglesia, donde no hay calefacción. También está pensado para que en las catequesis, antes de empezar, pueda haber un rato de oración, al igual que en otros encuentros parroquiales”.

La **Delegación Episcopal de Piedad Popular** organiza un **Encuentro Cofrade en Gijón, este próximo 1 de febrero**, en la Sede de las Hermandades (calle Maximino Marino, 2), con una especial invitación a Hermanos Mayores, Juntas de Gobierno y encargados de organizar los cortejos procesionales.

Este próximo viernes, **2 de febrero**, fiesta de la Presentación del Señor, se celebra la **Jornada Mundial de la Vida Consagrada**. En esta ocasión, el lema propuesto es “Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad”. En nuestra diócesis, los consagrados celebrarán conjuntamente esta jornada el **sábado, 3 de febrero, en la Catedral de Oviedo a las 17 h, con la eucaristía** presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes, abierta a todos los que puedan y quieran acompañarles.

CARTA DEL ARZOBISPO

Un puente sobre aguas turbulentas

❖ Lo Hay cantos que marcan tu camino, de tantas veces como los has tateado. Quizás te han llegado en momentos tan precisos como inciertos, arrojando esa luz que te faltaba, esa paz que no llegaba, ese abrazo que te hiciera saberte sostenido y acompañado. Así me sucedió a mí ya en mis años más mozos cuando escuché y canté uno de los temas más populares de Simon y Garfunkel: *Puente sobre aguas turbulentas*. Así dice su primera estrofa: «Cuando estés cansado sintiéndote pequeño. Cuando las lágrimas estén en tus ojos, las secaré todas. Estoy a tu lado cuando los tiempos se ponen difíciles y los amigos simplemente no pueden ser encontrados. Como un puente sobre aguas turbulentas. ...».

Sí, ¡cuántas veces se experimentan en carne viva estos sentimientos que nos sobrecogen por su dureza, por su incertidumbre, por el masivo peso de algo que tal vez nos abrume demasiado! Sabemos que las tormentas pasan cuando descargan sus enconos, que la noche disuelve sus penumbras con los primeros rayos de un sol que amanece, y que todo vuelve a su ser tras el zarandeo que pone a prueba nuestra confianza.

En la vertiente francesa de la frontera pirenaica con España, hay un célebre puente: el Pont d'Espagne: recio y muy anclado en aquellas rocas en los bosques centenarios, que te permiten asomarte al espectáculo de sus aguas bravías, a su potencial sonoro que te ensordece. En aquel precioso valle de Gavarnie, se levanta enhiesto ese puente bajo cuyos arcos bajan revueltas las aguas turbulentas desde el deshielo de sus glaciares.

La vida real no es distinta a este escenario. Y la historia de la humanidad, la historia de la misma Iglesia, también nos asegura que hay un final bondadoso que siempre se reserva la divina Providencia, la que pertenece en exclusiva a un Dios que se concedió eternamente la última Palabras sobre las cosas. No por saberlo dejan de doler las pruebas que desafían tu esperanza. Pero hemos de acertar a recordarnos el final del verso de la vida, cuando el Señor declama la última estrofa en nuestro poema. Me vienen estos pensamientos y recuerdos cuando veo tantas revueltas agitadas en el mundo y en la misma Igle-

sia. Es como si estuviésemos ante un final de ciclo, en un cambio de escenario, en una inevitable mutación de derivas tras haber tocado techo en no pocas pretensiones altaneras o haber llegado al fondo de nuestros abismos estériles.

Andamos muy revueltos, sí. A guisa de algo tan bello y necesario como unas bendiciones, nos hemos enredado de una forma insospechada cuando no hacía falta para nada. Porque hemos nacido para una bendición, para ser bendecidos y bendecir, sin maldición ninguna (Romanos 12, 14). Pero ese bien-decir que pedimos a Dios no puede tener la secreta o patente intencionalidad de legitimar lo que Dios mismo no bendice. El propio papa Francisco lo ha subrayado en plena polémica: el Señor bendice a las personas, nunca los pecados. Por eso bendecimos solamente a las personas, no sus uniones, sus relaciones, sus derroteros, sus aventuras. La bendición nos regala la cercanía de Dios que ofrece su luz para ver las cosas como las contemplan sus ojos, nos acerca su gracia para convertir lo que se nos tuerce o pervierte. De esa bendición divina, todos somos mendigos.

Otra cosa es que hagamos de la bendición un derecho que Dios no nos otorga para intentar justificar lo que Él no aprueba forzándolo tramposamente. Por eso la Santa Sede, hace tan sólo dos años y con la anuencia del mismo papa, llegó a la conclusión serena y respetuosa de que no son objeto de bendición las parejas homosexuales o los divorciados vueltos a casar. Sí cada una de sus personas, no la resulta de sus uniones. Decir ahora lo contrario ha introducido mucha confusión, y una innecesaria y dañina perturbación en la comunidad cristiana. Quiera Dios y el testimonio de los santos pastores de la gran tradición cristiana, ser para nosotros ese puente sólido que nos permite vivir en paz en medio de las aguas turbulentas que desafían nuestra confianza.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Mc 1, 27-28

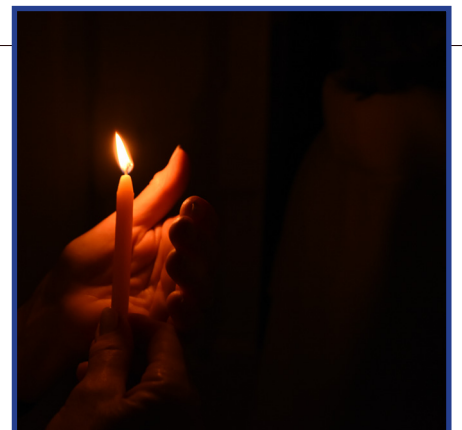
En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas.

Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé

quién eres: el Santo de Dios.

Jesús lo increpó: ¡Cállate y sal de él! El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: ¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedece.

Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.



“Desde siempre los peregrinos han deseado ver las reliquias de la Catedral de Oviedo”

Muchos son los caminos que llevan a los peregrinos a Santiago de Compostela y la importancia de acercarse a la Catedral de Oviedo siempre ha estado presente, con un gran esfuerzo en los últimos años para darla aún más a conocer. El Camino de San Salvador es uno de ellos y cuenta además con una certificación propia, la Salvadorana firmada por el Deán de la Catedral de Oviedo, que reconoce a los peregrinos que llegan a ella. La página web de la Asociación Camino de Santiago Ruta de San Salvador (www.camino-desansalvador.org) da buena cuenta de todo lo que este recorrido ofrece y para conocerlo con más detalle hemos tenido en el El Espejo al arqueólogo Juan Muñiz, gran conocedor del Camino.

¿Cómo nace el Camino de San Salvador?

Precisamente radica en la fuerza que tomó el camino francés, el de Castilla que pasa por el otro lado de la Cordillera Cantábrica: los peregrinos cuando llegaban a León tenían noticia de que en Oviedo estaba el Arca Santa, las reliquias... y se gestó ese ramal de pasar la Cordillera para venir a Oviedo y visitar San Salvador y ver esas reliquias. De ahí surge el nombre que está ligado al recorrido más transitado y que te tuvo más fuerza en la Edad Media que era el Camino Francés.

El Camino Francés en un tiempo era el más conocido y transitado.

Siempre va en épocas y modas, el Camino Francés tomó mucha fuerza primero porque es más fácil, al ser llano, y además generó una corriente artística muy importante, estaba lleno de monumentos, muy bien custodiado y con capacidad de hospitales y albergues. El Primitivo es el original, más el nuestro, y aunque tuvo momentos de decadencia, intentos como este del Camino de San Salvador de unir León con Oviedo demuestran que la gente no se olvidaba de pasar por el Salvador; como decía el dicho, y para cumplir con ese gesto se utilizó un camino que venía ya de antiguo de la época de los romanos.

¿Cuáles son las etapas de este camino?

Actualmente está dividido en seis etapas. Sale de León, pasa por La Robla y después a Pobladora de la Tercia y luego de allí a Pajares. En el camino está la colegiata de Arbás que es una iglesia de donación real, una demostración de románico que estaría aislada si no existiera ese camino. Nos extrañaría mucho ver allí esa iglesia, ese súper monumento si no hubiera un tránsito y ese caminar de los



peregrinos. Después, se baja por Pajares por caminería que es realmente antigua, como San Miguel del Río con los arcángeles que ya dan el sello de antigüedad. Y de ahí a Santa Cristina de Lena que es la enseña religiosa del prerrománico más importante y allí tienes la villa romana de Mamorana en Lena, síntoma de que ese paso por Pajares venía de antiguo. Luego se baja la cuenca del Caudal hasta Mieres para llegar a Oviedo a visitar y hacer la reverencia de vida a todas las reliquias que hay en la Cámara Santa.

Porque su importancia es indudable.

Tanto porque fue el origen con Alfonso II como por ese proceso en el que fueron salvaguardando las reliquias desde el Sur: subiendo de Córdoba a Toledo, de Toledo a Oviedo y están todas guardadas en la Cámara Santa. Toda la cristiandad en aquella época tenía noticias de que en una labor de guardar en la retaguardia las reliquias estas estaban en una catedral señera, la de Oviedo, que como bien señala D. José María Hevia es muy singular porque de la época es la única que es de San Salvador porque todas las demás son de Santa María. En la Catedral está Santa Eulalia de Mérida y en la Cámara Santa las reliquias, las cruces, el Santo Sudario... La gente deseaba verlas y visitar la catedral para hacerlo. Nosotros vamos y venimos cuando queramos, pero antes solo hacías el Camino de Santiago una vez en tu vida y no podías perderte nada. Tienes noticias de estos tesoros y hay que ir a visitarlos y reverenciarlos.



Juan Muñiz. Arriba, foto de la página web www.camino-desansalvador.org

Estamos hablando de peregrinos que iban a Santiago no de forma deportiva, sino con un sentimiento religioso guiados por nuestra creencia cristiana y así no puedes dejarte atrás las reliquias.

El Camino te conecta así con peregrinos y vivencias de muchos siglos atrás, se recorren los mismos lugares.

Todos los que hicimos el Camino sabemos que te desconecta de este mundo de ahora y te lleva a estar con tus pensamientos, a la tranquilidad y al caminar. Tienes el sentimiento de que por aquí pasaron muchas personas haciendo el mismo tránsito y la misma experiencia porque el Camino no es solo caminar; no es deporte, no es la maratón, es el sentimiento y la experiencia personal que tiene: caminar por las veredas que llevan miles de años, contemplar los mismos lugares o guarecerte en las mismas capillas te ayuda a comprender a aquellos peregrinos y aquella forma de vivir.